ROUTE 66



Día 1

Llegada al aeropuerto de Madridcon al menos 3 horas entes de la salida del vuelo. Salida del aeropuerto de Madrid en vuelo con escala a las 13:35 y escala en Lisboa de 3 horas y 5 minutos. Llegada a Chicago a las 20:20, tramites de inmigración, recogida del NISSAN ROGUE. A continuación, chekin en el hotel Congress Plaza. Alojamiento

Día 2

Los amantes de Nueva York tendréis el corazón dividido en cuanto pongáis un pie en Chicago. Es también la ciudad de los rascacielos, pero con una vida y un carácter que posiblemente os hagan por unas horas ser infieles a la Gran Manzana. El centro de la ciudad es el barrio de The Loop. Aquí se encuentra el Parque Millenium Park, con sus opulentas y gigantescas esculturas, que te harán preguntarte por qué no puedes tener un parque así en tu ciudad. No te olvides de sacarte una foto junto al Cloud Gate o la Crown Fountain. ¡Y prepárate para seguir haciendo fotos! Chicago es de esas ciudades que te mantienen con la boca abierta vayas donde vayas. Pocas sensaciones pueden ser más placenteras en el mundo que escuchar música al aire libre bajo la estructura del Jay Pritzker Pavillion. Pero es que, además, en The Loop hay una gran oferta cultural y algunos de los rascacielos más famosos. Desde aquí se accede también al Navy Pier, una maravillosa forma de comenzar el día. Abre a las 10 de la mañana y nos presenta una de las mejores vistas del lago Michigan y algunos de los mejores planes de la ciudad si vamos con niños. La Noria y el museo infantil son siempre una apuesta segura. Desde aquí, tendrás acceso a alguna de las embarcaciones que ofrecen un agradable tour por el lago Michigan. Para ver la ciudad desde otra perspectiva, nada mejor que subir hasta lo más alto, concretamente hasta coronar la Willis Tower (antiguamente conocida como Sears Tower), a más de 400 metros de altura. Podrás apreciar la modernidad de una de las urbes más interesantes de los Estados Unidos. Desde aquí divisarás la Michigan Avenue, la milla de oro de Chicago. Cuando bajes puedes acercarte hasta aquí. Te estarán esperando las tiendas más exclusivas, una oferta gastronómica amplísima y el ambiente más selecto. Este barrio también es el lugar ideal para contemplar la arquitectura de la ciudad. No hace falta ser un erudito en la materia para disfrutar al recorrer por South Michigan Avenue o State Street. Al sur de The Loop, los amantes del arte tienen una cita con los mejores museos de la ciudad. Nuestros preferidos son The Art Institute of Chicago donde el tiempo parece detenerse entre sus valiosas obras de arte y el Museo de Ciencias Naturales, donde podrás conocer a Sue. ¡No te olvides de preguntar por él! Para entrar en los museos y ahorrarte las colas en las principales atracciones de la ciudad, muchos viajeros optan por comprar la CityPass. Echa cuentas para ver si te compensa, pero piensa que te hará ganar mucho tiempo al evitarte horas de espera al día que podrás invertir en visitar más rincones de la ciudad. Para acabar el día, nada mejor que dejarse llevar por el Lincoln Park, al norte de la ciudad. El ambiente es una maravilla, de hecho, a buen seguro que te quedarás más tiempo del que te habías guardado para esta visita. ¡Engancha! Sus mayores atracciones son el Zoo y el estanque Caldwell Lily Pool. Por la noche, disfruta del ambiente en los afamados clubes de jazz de la ciudad. Alojamiento en Chicago.

Día 3

Antes de partir de hacia Springfield, puedes aprovechar para ver algo de lo que no pudiste visitar ayer o para acercarte a la Universidad de Chicago y a Hyde Park. Eso sí, piensa que te separan de St Louis casi 500 kilómetros. Son casi 5 horas por la carretera 55, así que carga tu teléfono o tu iPod de canciones de Robert Johnson, Muddy Waters y BB King... y ¡adelante! Esta es una etapa famosa porque forma parte de varias rutas, la 66 y la 61 entre otras. Por eso, te encontrarás por el camino con decenas de coches que están haciendo el mismo recorrido que tú. A buen seguro serán de nacionalidades bien dispares, así que es un buen ejercicio multicultural el mezclarse y coincidir en algunas de las visitas más típicas de la jornada. A buen seguro que se hace más ameno el día en carretera y quién sabe, a lo mejor te llevas un amigo al otro lado del planeta. La primera parada puede ser Joliet. No hará ni una hora que habrás salido de Chicago, pero el teatro Rialto bien vale una parada. Si crees que es muy pronto para detenerte, sigue tu ruta hacia Wilmington, donde podrás fotografiarte bajo el 'Gemini Giant' y hacia Braidwood. Allí te esperan varias réplicas de Elvis, Betty Boop o the Blues Brothers y cafeterías que te trasladarán a los años 60. Como habrás comprobado, aquí, el tema de la gasolina no es un problema. No hay que confiarse y apurar el depósito, pero es muy habitual encontrarse con gasolineras incluso en los pueblos más pequeños. Un buen ejemplo es la que te encontrarás en Odell. ¡Desearás parar a repostar! Otro de los consejos es utilizar un buen GPS. La "Ruta 61" está perfectamente señalizada, pero te será muy útil si te sales del camino para hacer alguna visita. Los cruces de camino son tan habituales que agradecerás algo de ayuda en ciertos momentos. Las paradas en Pontiac y en Towanda son opcionales, aunque no por ello poco atractivas. Si te detienes en Pontiac no te olvides de visitar su museo y disfrutar de los murales que decoran algunas fachadas. En Towanda, podrás pasear por la carretera por la que pasó originalmente la "Ruta 66". Es una mezcla de nostalgia y magia que te atrapará seguro. La carretera es muy cómoda por esta zona y te invitará a deleitarte con el paisaje. Extensiones casi infinitas de maizales o gigantes que antaño eran el reclamo de los mecánicos del lugar. Alojamiento en hotel Best Western o similar.

Día 4

Desde aquí hasta St.Louis hay una hora y media de camino, así que te aconsejamos hacer el trayecto sin parar para tener tiempo de visitar la ciudad. Además del béisbol y el blues, los dos totems de Saint Louis, su tercer emblema es el Gateway Arch. Está muy cerca del Eads Bridge, así que puedes aprovechar para visitar los dos lugares. El puente es famoso por ser el primero que unió ambas orillas del río Mississipi, que no es cuestión baladí, en tanto en cuanto una pertenece al

estado de Missouri y la contraria al de Illinois. Para ir cerrando el día, nada mejor que perderse por algún bar que produzca cerveza propia. Abundan, así que no te será difícil localizar uno. Para cenar, una buena opción puede ser adentrarse en The Hill, un nido de restaurantes italianos. Y no hablamos de cualquier restaurante italiano, sino hablamos de que aquí se concentran alguno de los chefs más importantes del mundo. Uno no puede venir a Saint Louis y no escuchar blues en vivo en algún local. Pregunta cuál es el local de moda, seguramente en el barrio de Soulard, y no dudes en disfrutar de los acordes de los más grandes. Alojamiento en Saint Louis.

Día 5

Estás en la "Ruta 66" y eso se tiene que notar. Por eso, como quizás hoy es el día menos intenso de todos vamos a aderezarlo y condimentarlo para que sea perfecto. Con el fin de empezar bien, no hay nada mejor que volver unos kilómetros atrás y acudir a la llamada de la nostalgia, al Old Chain of Rocks Bridge. Es un puente histórico que une las dos orillas del río Mississipi y que, aunque antaño permitía el paso de vehículos, ahora es el más largo del mundo para peatones. Recorrerlo contiene un halo de misterio que te trasladará virtualmente al espíritu original de la "Ruta 66". Son casi dos kilómetros que separan los estados de Illionis y Missouri, donde disfrutarás de un momento mágico. Siéntate en los bancos y sueña en clave de blues y de jazz. Al acabar, vuelve al coche, pon buena música, y dirígete hacia Eureka. Unos kilómetros antes de llegar te encontrarás con el Parque Estatal Route 66 State Park, busca un pequeño museo y no dudes en entrar. En su interior guarda artículos originales de la "Mother Route", como se conoce a la "Ruta 66" en Estados Unidos. Recuerda que durante toda la jornada irás paralelo a la autopista, unas veces a la izquierda y otras, cruzando puentes, a la derecha. Por eso mismo, no te fíes de los tiempos que te marquen los navegadores porque lo más habitual es que lo hagan en base a la autopista. Pero no te preocupes que hoy tendrás un día fácil y cómodo. Puedes parar donde quieras, es lo bueno que tiene la forma en que has elegido pasar tus vacaciones. Eres totalmente libre así que idisfruta y atrévete a improvisar! Baja las ventanillas y respira hondo. Pasarás por Villa Ridge y llegarás a Meramec Caverns, un lugar muy especial que lleva abierto al público desde 1933. Fue el refugio del conocido bandolero Jesse James y su banda y hoy es un espectáculo de estalactitas y estalagmitas. Siguiendo la Ruta, la próxima parada es Cuba. Sí, sí, hay una Cuba en Misuri. Conocida como la ciudad de los murales, entenderás muy pronto por qué. Detente en alguno de los cafés a merendar y disfruta de los murales, muchos de ellos originales, de temática única: la "Ruta 66". Y es que aquí se respira y se transpira por ella. Si te gustan las cosas extrañas, para en Fanning y contempla la segunda silla más grande del mundo ¡Es espectacular! Y no te olvides de hacerte una foto a su lado para enseñarla al volver a casa, que sino no te creerán. En Lebanon podrás parar a comer y a

disfrutar del Museo de la Ruta 66. Te encantará, igual que poner gasolina en cualquiera de las gasolineras que te encontrarás en el camino. Son fantásticas, están repletas de historias y es probable que el personal que la regente esté dispuesto a contártelas si eres amable. En Lebanon te quedarán casi 90 kilómetros para llegar a Springfield, así que ya estás cerca del final de la etapa. Al llegar a la meta, disfruta del tiempo libre y conoce la ciudad a tu aire. ¿Una recomendación? Puedes visitar el castillo Pythian de noche para comprobar si es cierta la leyenda sobre sus fantasmas. Alojamiento en Springfield.

Día 6

La mejor manera de empezar el día es con un buen desayuno americano y repostando gasolina para dejar Springfield con el estómago y el depósito lleno. Por delante te espera un día apasionante, 100% "Ruta 66". 500 kilómetros fascinantes bordeando la autopista que tienen su primer punto de interés en Gay Parita. Es una gasolinera mítica que ha pasado por diferentes manos desde 1930. El dueño más famoso fue Gary Turner, que falleció en 2015. Posteriormente, la hija de Gary y su marido han retomado las riendas del negocio y siguen los pasos de su padre. Si te detienes aquí invierte algo de tiempo en hablar con ellos para que te expliquen la figura de Mr Turner y su contribución histórica dentro de la "Mother Rout". La siguiente propuesta es también una gasolinera. Tendrás que desviarte unos pocos minutos de tu camino. Es una estación de servicio que reconocerás enseguida porque las camionetas que están en la puerta son hermanas gemelas de los protagonistas de la película "Cars", de Pixar. De ahí su nombre, "Cars on the Route". Cuenta con un pequeño y maravilloso restaurante en que puedes tomar un café antes de seguir tu camino hacia Kansas. De hecho, no tardarás mucho en llegar al Brush Creek Bridge, un puente blanco e inmaculado en el que no puedes dejar de hacerte una foto con el sello de la "Ruta 66" pintado en el pavimento. Todos estos lugares son mágicos y guardan miles de historias, por lo que no dudes en preguntar si te encuentras a algún lugareño cerca. Dejarás con nostalgia Kansas e ingresarás en Oklahoma, donde gran parte de la ruta original se ha repavimentado y ahora se transita por la autopista. Es una pena para los románticos, pero te permitirá recuperar parte del tiempo que has ido invirtiendo en todas las paradas. La primera en Oklahoma podría ser el Vintage Iron Motorcycle Museum en Miami, pero el Miami de Oklahoma, no el de Florida, que incluye auténticas obras de arte del mundo de las dos ruedas restauradas. Aquí también puedes visitar el Coleman Theatre y comer en una de las mejores hamburgueserías de toda la "Ruta 66". Casi nada. A continuación, puedes volver a la carretera hasta llegar al Totem Pole Park, un tótem de 30 metros de altura muy curioso y repleto de detalles. De camino a Oklahoma, pasarás por Catoosa y por Tulsa, la capital del petróleo. Tanto es así, que te aconsejamos que llenes el depósito de tu coche aquí porque en pocos lugares encontrarás la

gasolina tan barata. Si vas mal de tiempo, puedes optar por terminar este último trayecto del día por la autopista. Para acabar la jornada, y si eres amante de los coches, puedes visitar la casa museo de John Hargrove, en Arcadia. Es absolutamente indescriptible, tanto su colección como su amabilidad. Tras recorrer unos pocos kilómetros, llegarás a Oklahoma City. Aquí te espera la ciudad de los cowboys, todo un espectáculo de noche cuando está iluminada. Las zonas más céntricas son el Midtown y Metropark. Alojamiento en Oklahoma City.

Día 7

Estás cruzando la llanura de los Estados Unidos en la Ruta más auténticas de todas las que surcan el país, por lo que a estas alturas debes estar disfrutando muchísimo. Hoy transitarás por los Estados de Oklahoma y también por Texas, en el que será uno de tus días favoritos de la "Ruta 66". Antes de dejar la City es hora de desayunar. ¡Y qué mejor que probar sus deliciosos pasteles fritos, muy típicos aquí! Puedes encargarlos para llevar y comértelos en la primera parada del día, en el Lake Overholser Bridge, un lugar maravilloso en el que te gustaría ir de picnic todos los fines de semana. Césped, un lago y un puente de fondo. ¿Qué más se puede pedir? Cuando creas conveniente vuelve a la carretera, pasarás El Reno, Weatherford y también Clinton. Verás que el paisaje al cambiar de Estado varía profundamente y, a estas alturas, ya te habrás familiarizado con los molinos de energía eólica que caracterizan esta zona. A tan sólo unos minutos de Clinton podrás visitar el Oklahoma Route 66 Museum. Es como un pequeño pueblo en el que se recrea absolutamente todo, desde la estación de tren, la ópera, la taberna e incluso la mujer de la época con los rulos puestos en la cabeza. La "Ruta 66" está repleta de lugares increíbles, pero también de personas apasionantes que hacen de este recorrido en una experiencia única. Pues bien, si tienes suerte te espera Erick en la salida 11, pasado Elk City. Erick es un pueblecito en el que vive Harley, el propietario del City Meat Market. No está abierto siempre, pero él vive muy cerca y suele acercarse en cuanto ve movimiento. Si no comparece barba blanca larga y pelo blanco, preguntad por él por los alrededores porque conocerlo mejorará aún más el día. Cuando Harley quiera continuarás tu Ruta, te adentrarás en Texas y pasarás por Shamrock, donde puedes visitar las dos gasolineras más singulares del día. A continuación, cruzarás McLean y Groom antes de llegar a Amarillo. Este último fragmento de la etapa es maravilloso, con el sol de fondo mirando al oeste que resalta aún más los enormes molinos de viento localizados a ambos lados de la carretera. Al final del día llegarás a Amarillo, donde podrás cenar y descansar. No puedes perderte una cena de carne a la parrilla en uno de los establecimientos más típicos de la ciudad. Alojamiento en Amarillo.

Día 8

Durante tu etapa de hoy llegarás al ecuador de tu viaje, así que ánimo y a la carretera, que hoy te esperan algunos lugares muy interesantes, pero sobre todo muy diversos. El primero es Cadillac Ranch, donde podrás pintar alguno de los 12 cadillacs que están enterrados. Puedes comprar los botes de spray en alguna de las tiendas de Amarillo o comprarlo aquí mismo. Tú decides. Será, sin duda, una obra efímera, porque pasan por aquí centenares de personas al día y probablemente pinten sobre tu creación, pero no pasa nada. Vivirás un momento divertido, podrás hacer lo que quieras y dedicarle fotos originales a tus seres queridos. Cuando se te acabe la inspiración, dirígete a Adrián. En sí no tiene ningún encanto salvo que es el Midpoint, la mitad de la "Ruta 66". Estás justo a los mismos kilómetros de Chicago que de Los Ángeles. Celébralo en la cafetería más típica del pueblo y llévate un souvenir de recuerdo. Cuando vuelvas a la carretera, comprobarás que hay tramos que están sin asfaltar y otros que directamente están cortados. No te preocupes porque siempre tendrás desvíos cerca para ingresar en la autopista y podrás volver a la Ruta en la siguiente salida. Apenas a 40 kilómetros de Adrián dejarás Texas y cruzarás hasta Nuevo México, el sexto Estado desde que iniciaste el viaje en Chicago. No está nada mal. Después de la frontera encontrarás Tucumcari, uno de los lugares mejor conservados de la "Ruta 66" salpicado de ranchos y granjas con mucha historia. Además, este lugar es famoso por sus murales Son muy originales. Hay 31, así que puedes fotografiarte con todos los que quieras. El más espectacular es el que mide 40 metros de largo por 7 de alto. Comprobarás que Tucumcari es un enclave muy original. La inconfundible y pintoresca atmósfera que rodea a alguno de sus moteles y cafés te conquistará. Alojamiento en Alburquerque.

Día 9

Despertarse en Santa Fe es una magnífica forma de empezar el día y puedes levantarte con calma, excepto si tu viaje coincide con el mes de octubre. A lo largo de 3 fines de semana de este mes se celebra el "Festival de Globos de Albuquerque", el mayor del mundo. Comienza a las 4 de la mañana, con el inicio de los preparativos y acaba a última hora de la noche, con los globos aerostáticos iluminados surcando el cielo de Nuevo México. Es un espectáculo único y no dudes en vivirlo, aunque sea sólo unas horas. ¡No te arrepentirás! Si viajas en otra época del año no te preocupes, desayuna con calma y prepárate para seguir disfrutando de la "Ruta 66", pero iniciándola en el oeste. Nuestra primera parada será Albuquerque. Son alrededor de 100 kilómetros y te recomendamos que los hagas sin parar, para llegar a Historic Downtown de Albuquerque y para pasear un rato. Te recordará a Santa Fe, por el tipo de construcciones y por el aire de tranquilidad

que aquí se respira. Una paz que se vio perturbada por el rodaje de las 5 temporadas de Breaking Bad. Por eso, si eres fan de la serie, ya puedes empezar la visita a los lugares más famosos de la grabación. Empezar por la casa de Walt, el protagonista, es una buena opción, y de ahí sólo tendrás que seguir la corriente de la gente, porque de un tiempo a esta parte Albuquerque se ha convertido en un santuario de fans del profesor de química más famoso del mundo. De hecho, hay una opción para los más fanáticos, que es la de hacer un tour dentro de la caravana de Walter por los lugares más emblemáticos. Al acabar, regresa a la carretera y pon rumbo a Gallup. Pasarás por Mesita y por Grants, pero hay poco que ver allí. En Gallup, en cambio, para los amantes de los disfraces y de los souvenirs hay un elenco de tiendas que serán tu perdición. Aquí podrás comprarte la indumentaria vaquera o india. Podrás llevarte incluso un arco y unas flechas, por si quieres rememorar a tus años aquellos tiempos en los que jugabas a indios y vaqueros. Cuando dejes Gallup atrás y ya no lo veas en el retrovisor comprobarás que va cambiando el paisaje. Eso significa que ¡ya has entrado en Arizona! Así que dile adiós a las llanuras interminables y hola a las Montañas Rocosas y ¡chan! Has ganado una hora sólo con pisar tu séptimo Estado en esta Ruta. Recuerda que en Arizona es una hora menos que en Nuevo México y, por tanto, puedes volver a vivir a esa hora de nuevo en tu particular "Ruta 66". Nuestra sugerencia es que la inviertas en el Petrified Forest National Park. Aquí encontrarás una de las concentraciones más grandes del mundo de madera petrificada y excavaciones arqueológicas de 1.300 años de antigüedad. Te irá bien para comparar y calibrar más tarde la inmensidad del Gran Cañón. Si aquí te sientes insignificante, ¡imagínate allí! La carretera que cruza el Parque Nacional desemboca en Holbrook, donde haremos noche hoy. Alojamiento en Holbrook.

Día 10

Hoy es interesante levantarse pronto y entretenerse poco en la carretera porque el Gran Cañón, una de las principales maravillas naturales del mundo, te espera. A 20 kilómetros de Holbrook puedes parar en Jackrabbit Trading Post y descubrir el conejo más famoso de la Ruta. Es enorme y te podrás hacer una foto subido en él. A otros 20 kilómetros llegarás al pueblo de Winslow, famoso por la enorme señal de la "Ruta 66" que hay pintada en su calle principal. Como el día hoy va de fotos, puedes dedicarle unos minutos a retratar este recuerdo. A partir de este punto, te recomendamos que entres en la autopista 40 y cubras el tramo hasta el Gran Cañón con agilidad por la 89 y la 64. Son 200 kilómetros o, lo que es lo mismo, 2 horas para llegar a uno de los lugares más increíbles de todo el planeta. Tras atravesar con tu coche la entrada este te sentirás en comunión con la naturaleza. Es todo tan imponente que a momentos incluso abruma. La definición de cañón pasa por la erosión de un río sobre un terreno a lo largo de milenios. Aquí esa definición se queda corta. El río

Colorado ha hecho una auténtica obra de arte modelando el terreno como un alfarero que crea su obra para el disfrute del público. Llegarás al Gran Canyon Village (Nota. Entrada no incluida. Te recomendamos que eches cálculos por si te compensa comprar el pase anual para todos los Parques Nacionales, no porque vayas a volver, sino porque posiblemente si visitas 3 ya te sale rentable). A partir de aquí, sólo tienes que dejarte llevar de mirador en mirador. De hecho, puedes dejar aparcado el coche en el Centro de Visitantes y dejarte llevar literalmente en uno de los autobuses gratuitos que recorren los lugares más interesantes de la zona. Eso a tu gusto. No gozarás de la libertad que te aporta ir en tu propio vehículo, pero podrás descansar y evitar perderte ningún rincón especial, ya que hay espacios que sólo están abiertos a estos buses. Tienes varias rutas distintas, así que no te olvides de elegir la que más te seduzca. Sin embargo, esta no es la única manera de visitar el Gran Cañón. Cada vez más son los que se decantan por realizar un tour en helicóptero para ver este milagro de la naturaleza en todo su esplendor. Evidentemente, a la mínima oportunidad que se te presente aprovéchala y te llevarás un recuerdo imborrable. Otra de las opciones es hacer trekking por alguno de los senderos que están señalizados para ello. Eso sí, infórmate bien del tiempo medio de recorrido porque suelen ser trayectos para realizar en más de 1 día. Para ir concluyendo la jornada, nada mejor que ver atardecer mirando al oeste y disfrutando de una auténtica fiesta visual. Piensa que estás viviendo momentos únicos y que, si las nubes te lo permiten, podrás contemplar uno de los mejores atardeceres del mundo. Pero no creas que acaba el día aquí. Como hoy dormirás por la zona, tienes el privilegio, si las condiciones meteorológicas son buenas, de ver el cielo estrellado como nunca antes lo habías visto. La contaminación lumínica es cero y podrás observar las estrellas, las constelaciones y todo lo que se pueda ver en el cielo. Alojamiento en el Gran Cañón

Día 11

Por la mañana, cogeremos la ruta de los pueblos buscadores de Oro, como Selligman o Williams, para poderlos disfrutar en esta última etapa de esta maravillosa Ruta. Llegada por la tarde a Las Vegas, y alojamiento en el hotel.

Día 12

Día libre para disfrutar de la ciudad a media tarde cogeremos el coche por el desierto de Nevada para ir a dormir a Los Angeles. Alojamiento

Día 13

Día libre para disfrutar de la ciudad. Alojamiento

Día 14

Cogeremos el coche por la mañana para tomar el camino norte de la Pacific highway. Pasando por todos los pueblos costeros, como Malibú o Santa Bárbara, podremos disfrutar de todos los pueblos costeros has llegar a San Luis Obispo donde haremos noche. Alojamiento

Día 15

Continuando nuestro camino hasta San Francisco, podremos dirección ruta norte, hasta llegar a la zona de las 17 millar Drive donde es maravilloso conducir, donde llegaremos a comer al pueblo de Carmel, donde el famoso actor Clint Eastwood fue alcalde durante muchos años. Llegada a San Francisco por para tarde. Alojamiento

Día 16

Hoy tendremos el día libre para disfrutar de esta maravillosa ciudad. Desde el barrio de Castro hasta Chinatown, sin olvidarnos del famosísimo Golden Gate o visitar la prisión más famosa del mundo. Alcatraz. Alojamiento.

Día 17

Mañana libre para terminar de disfrutar de la ciudad. A la hora indicada pondremos rumbo hacia el aeropuerto de San Francisco para la devolución del coche y realizar el checkin para el vuelo. Salida del vuelo con escala en Lisboa. Salida a las 16:20. Noche a bordo

Día 18

Tras un tránsito de 3 horas y 20 minutos en Lisboa, llegada a Madrid a las 17:05 y fin de nuestros servicios

incluye

- 2 noches en Chicago en hotel Congres Plaza o similar en SA
- 1 noche en Springfield en hotel West Bestern Clearlake o similar en SA
- 1 noche en St. Louis en hotel West Bestern o similar en SA
- 1 noche en Springfield en hotel Days Inn o similar en SA
- 1 noche en Oklahoma en hotel Howard Johnson o similar en SA
- 1 noche en Amarillo en hotel Fifth Season Inn o similar en SA
- 1 noche en Alburquerque en hotel West Bestern Plus Rio Grande o similar en SA
- 1 noche en Holbrook en hotel Travelodge o similar en SA
- 1 noche en Grand Canyon en los lodge de dentro del Parque en SA
- 1 noche en Las Vegas en hotel Park MGM Grand o similar en SA
- 2 noche en Los Angeles en hotel Millenium BIltmore o similar en SA
- 1 noche en San Luis Obispo en hotel Apple Farm o similar en SA
- 2 noches en San Francisco en hotel Riu Fisherman o similar en SA
- Coche Nissan Rogue o similar durante todos los días del circuito con seguro a todo riesgo y tarifa one way incluida
- Vuelos en compañía regular
- Seguro de asistencia y cancelación

no_incluye

- Cualquier otra comida no indicada como incluida
- Gasolina para el coche
- Entrada a los Parques Nacionales (75$ aprox por vehículo)
- Resort fee de los hotels
- Propinas y maleteros
- Pago de tarifa one way en destino de 680$
- Seguro de asistencia en viaje (10$ al día)















